



## CONTINUARÁ...

IRENE ESCOLAR

De pequeña le encantaba ir al camerino de su abuela, la legendaria actriz Irene Gutiérrez Caba. No sabía ni leer, pero tenía claro que quería ser actriz.

Y cuanto antes mejor. Su abuela trató de atemperar sus ansias interpretativas diciéndole que, para serlo, era indispensable que aprendiera a leer. "Y yo le contesté: entonces puedo hacer de perro". Ahora Irene tiene 20 años. Habla inglés y francés, y estudia Periodismo siempre que la interpretación se lo permite. Cuestión de prioridades: tuvo un papel pequeño en *Los girasoles ciegos* de José Luis Cuerda, sigue de gira con *Días mejores*, el montaje teatral de Alex Rigola, y está inmersa en el rodaje del largometraje

*El idioma imposible*, su primer papel protagonista y adaptación de una novela del fallecido autor catalán Francisco Casavella. "Interpreto a una heroinómana. Es una especie de Anna Karenina en la Barcelona de los años ochenta. Un papel muy exigente pero muy bonito". Cuando termine, espera —cruza los dedos— irse a Londres para hacer un curso en la Royal Academy of Dramatic Arts (RADA). "A veces se toma muy a la ligera esta profesión. Hay una crisis de formación, y para subirse a un escenario y llenarlo, para conseguir que te escuche el de la primera y el de la última fila, hay que tener una técnica brutal.

Aunque a muchos les cueste creerlo".

CHAUQUETA Y SINGET DE PRADA, TOCADO DE CONSCHITA.